

Identidad étnica en la comunidad de Monimbó

Análisis de los resultados del censo de marzo de 1993

Marcos Membreño Idiáquez

Thelma Martínez Vega

The article studies the relation between the sense of indigenous identity and the social, economic and cultural characteristics of the inhabitants of Monimbo, a neighborhood in the city of Masaya. In their analysis, the authors use the results of a survey carried out in the indigenous community in March 1993. Family relations, ritual practices, the neighborhood as the place of birth and community life, age and educational level are among the variables most closely linked to the Monimboseño's sense of identity.

Introducción

Los días 13 y 14 de marzo del año en curso, se llevó a cabo un censo de población en la Comunidad Indígena de Monimbó. Este censo fue realizado por el Equipo Urbano de Nitlapán, el Consejo de Ancianos de la Comunidad Indígena de Monimbó y un grupo de aproximadamente 30 estudiantes de la carrera de sociología de la Universidad Centroamericana (UCA).

El censo se efectuó solamente en el área urbana de Monimbó. En este sentido, las zonas excluidas del censo

fueron El Calvario, El Mojón y Nandayure, que forman parte de la periferia rural de Monimbó.

El propósito del presente artículo es el de analizar la identidad indígena de la población de Monimbó en base a la información que se pudo obtener con el censo. Este análisis ha consistido básicamente en cruzar todas las variables de la investigación con la variable «identidad indígena», la cual se operacionalizó en el cuestionario del censo con la pregunta «¿Se considera usted indígena?». La identidad indígena que será analizada en este artículo

se refiere, por lo tanto, a la autoadscripción étnica de los sujetos que fueron censados.

La población total indígena de Monimbó según el censo

Según los resultados del censo, la población total del Monimbó «urbano» es de 14,125 habitantes, los cuales habitan en 2,149 viviendas. De esa población, *el 86%*, es decir, la gran mayoría, se considera a sí misma indígena. Este porcentaje representa en cifras absolutas *un total de 12,147 indígenas*.

Esta cifra superó ampliamente las estimaciones conservadoras que teníamos sobre las dimensiones de la comunidad indígena antes de realizar el censo e invalidó nuestra hipótesis

inicial de que los procesos de aculturación habían reducido el tamaño de la comunidad indígena monimboseña. Según el censo, solamente una pequeña parte de los habitantes de Monimbó (14%) *no* se considera indígena.

El parentesco como eje transmisor de la identidad indígena

La gran mayoría de los jefes de hogar (83.3%) y de los jefes de familia (84.6%) de Monimbó se consideran indígenas (ver cuadro N°1).

El hecho de que sean indígenas las personas que se encuentran a la cabeza de los hogares y de las familias constituye una garantía para la transmisión y conservación del sentimiento étnico al interior de dichos hogares y familias. Los lazos de parentesco sobre los cuales se estructuran los hogares y

Cuadro N° 1

Tipo de jefatura por población indígena y no indígena

Tipo de Jefatura	Indígena	No indígena	Total
Jefe de Hogar	83.3% (1.790)	16.7% (359)	100.0% (2.149)
Jefe de Familia	84.6% (2.510)	15.4% (457)	100.0% (2.967)

Fuente: NITLAPAN-UCA, Censo de Monimbó, marzo de 1993.

las familias aparecen como los principales espacios y vectores para la reproducción de la etnicidad en Monimbó.

Hay otro dato que refuerza la hipótesis anterior. La gran mayoría de los cónyuges (83%), abuelos (88.5%) y padres (81%) de los jefes de hogar se

manencia de la etnicidad es la religión. En términos relativos, hay más católicos entre la población indígena que entre la población no-indígena. En el caso de esta última el 75.1% es católica, mientras que en el caso de los indígenas los que se confiesan católicos representan el 87.2% (ver cuadro N°2). En otras palabras, hay un 12.1%

Cuadro N° 2

Distribución de la población indígena y no indígena por confesión religiosa

Población	Católica	Protestante	Ninguna	Otra	Total
Indígena	87.2%	6.8%	4.1%	1.9%	100.0
No indígena	75.1%	13.0%	7.5%	4.5%	100.0

Fuente: NITLAPAN-UCA, Censo de Monimbó, marzo de 1993.

consideran indígenas, lo que significa que los ascendientes en línea directa de los monimboseños aparecen como ejes fundamentales de la transmisión de la etnicidad.

La religión como factor de cohesión

Además del parentesco, otra de las variables que parece explicar la per-

más de católicos entre los indígenas que entre los no-indígenas.

En el cuadro N°2 también puede observarse que del total de los indígenas solamente el 6.8% es protestante y el 4.1% no se adscribe a ninguna religión. Cuando se comparan estos porcentajes con los de la población no-indígena, se observa que dentro de esta última hay más protestantes (13%) y

Cuadro N° 3

Distribución de la población indígena y no indígena (mayor de 14 años) por estado civil

Población	Casado	Unido	Divorciado	Soltero	Otro	Total
Indígena	36.4% (2.226)	22.0% (1.335)	3.4% (209)	34.7% (2.116)	3.5% (216)	100.0% (6.102)
No indígena	34.2% (374)	26.3% (288)	5.2% (57)	30.4% (331)	3.9% (43)	100.0% (1.093)

Fuente: NITLAPAN-UCA, Censo de Monimbó, marzo de 1993.

más no-creyentes (8%) que en la población indígena. En otras palabras, las proporciones de protestantes y no-creyentes indígenas equivalen, respectivamente, a la mitad de los protestantes y los no-creyentes no-indígenas.

Estrechamente ligado a la religión aparece el estado civil de las personas. Según los resultados del censo, del total de la población casada por la Iglesia Católica, el 85.6% es indígena. Por otra parte, entre la población que confiesa ser indígena hay proporcionalmente menos personas que viven en unión libre y menos divorciados o separados que los existentes en la población no-indígena. Estos datos muestran la importancia de la religión católica como elemento de cohesión en la comunidad indígena.

Es interesante observar en el cuadro N°3 que hay más indígenas solteros (34.7%) que no indígenas con ese mismo estado civil (30.4%). Esto podría llevar a pensar que los no-indígenas se casan a una edad más temprana que los indígenas. Pero no es así. La explicación pareciera residir, más bien, en el crecimiento demográfico más rápido de la población indígena, como lo sugiere el hecho de que la población con menos de 15 años de edad sea mayor entre los indígenas (40.0%) que entre los no-indígenas (32.2%).

¹ Las "Cofradías" son asociaciones religiosas organizadas en torno a la celebración de las festividades de un santo (a) determinado. En ese sentido, todas las cofradías de Monimbó son, por definición, asociaciones rituales católicas.

La vida asociativa de la comunidad indígena

La intensa vida asociativa existente al interior de la población indígena monimboseña aparece como otro factor importante de cohesión interna de la comunidad. Como puede observarse en el cuadro N°4, del total de la población monimboseña que pertenece orgánicamente a alguna asociación, el 83.1% es indígena.

De los que están organizados en las «Cajas», es decir, en asociaciones que sufragan los gastos funerarios de sus miembros o de sus familiares, el

91.9% son indígenas. Este es el porcentaje más alto observado en el cuadro. En orden decreciente, le sigue el porcentaje de las «Cofradías»¹, con el 88.5% de indígenas y el de «otras asociaciones», con el 78.8% de indígenas.

Cabe señalar aquí que la proporción de personas pertenecientes a las Cofradías («cofrades») debe ser en realidad mucho más alta de la que aparece en el cuadro, debido a que los miembros de las mismas cambian cada año. En el censo solamente se preguntó si la persona pertenecía a la Cofradía en el año en curso y no si había pertenecido a ella en años anteriores.

Cuadro N° 4

Distribución de la población indígena y no indígena por tipo de asociación a la que pertenece

Tipo de Asociación	Indígenas	No indígenas	Total
Cajas	91.9% (705)	8.1% (62)	100.0 (767)
Cofradías	88.5% (299)	11.5% (39)	100.0 (338)
Otras Asociaciones	78.8% (1.535)	21.2% (414)	100.0 (1.949)
Total	83.0% (2.539)	16.9% (515)	100.0 (3.054)

Fuente: NITLAPAN-UCA, Censo de Monimbó, marzo de 1993.

En el caso de las Cajas, la pertenencia no cambia cada año, sino que es más estable en el tiempo, y en este sentido el cuadro refleja probablemente las cifras reales. La situación de las «otras asociaciones» es más compleja, dada la heterogeneidad de las distintas formas organizativas que fueron incluidas bajo ese título.

Identidad y lugar de nacimiento.

El hecho de haber nacido en Monimbó guarda también una estrecha relación con el sentimiento de etnicidad. El 93.4% de la población nacida en Monimbó se considera indígena. Tan sólo el 6.6% de los que han nacido en Monimbó no se sienten indígenas.

Cuadro Nº 5

Estructura de edad de la población indígena y no indígena de Monimbó

Rangos de edad	Indígena	No indígena
14 años o menos	40.0%	32.2%
15 a 35 años	38.0%	44.0%
36 a 55 años	14.4%	15.3%
56 años o más	7.6%	8.5%
Total	100.0%	100.0%

Fuente: NITLAPAN-UCA, Censo de Monimbó, marzo de 1993.

Nuestro conocimiento de la comunidad en estudio, nos permite afirmar que la identidad indígena monimboseña va asociada no solamente a Monimbó como el espacio físico donde tuvo lugar el nacimiento de una persona, sino también a Monimbó como el espacio social donde se ha venido desarrollando la biografía de esa persona, así como la de todo su entorno social (parientes, vecinos, asociaciones religiosas, etc.) a través de sucesivas generaciones.

Las categorías de edad

La edad es otro elemento que parece guardar una relación con el hecho de ser o no indígena. Como se observa en el cuadro N° 5, el porcentaje de indígenas que tiene 14 años de edad o menos equivale al 40%, mientras que en la población no-indígena desciende al 32.2%. Esto quiere decir, en otras palabras, que hay más indígenas con menos de 15 años que no-indígenas que tengan

Cuadro N° 6

Número de familias en el hogar por población indígena y no indígena

# Familias en el hogar	Indígena	No indígena
Una sola familia	57.5% (6.008)	66.6% (1.131)
Dos a tres familias	33.5% (3.496)	27.2% (463)
Cuatro o más familias	9.0% (930)	6.2% (105)
Total	100.0% (10.434)	100.0% (1.699)

Fuente: NITLAPAN-UCA, Censo de Monimbó, marzo de 1993.

esa misma edad. Es a partir de la edad de 15 años en adelante cuando la situación se invierte, con una sistemática diferencia en favor de los no-indígenas.

Estructura familiar de los hogares indígenas

El número de familias que componen el hogar también parece guardar

relación con el hecho de ser o no indígena. Como puede observarse en el cuadro N° 6 la proporción de indígenas es mayor que la de no-indígenas en los casos de hogares conformados por 2 o más familias. Obsérvese que cuando el hogar tiene entre 2 y 3 familias, la proporción es igual a 35.5% para los indígenas y a 27.2% para los no-indígenas. Lo

Cuadro N° 7
**Nivel educativo de la población indígena
 y no indígena de Monimbó**

Nivel educativo	Indígena	No indígena
Analfabeta	12.0% (1.079)	7.8% (118)
Alfabetizado	5.3% (477)	4.2% (63)
Primaria incompleta	45.1% (4.071)	40.1% (618)
Primaria completa	10.2% (925%)	12.2% (185)
Secundaria incompleta	17.1% (1.541)	19.5% (294)
Secundaria completa	3.5% (319)	5.7% (86)
Técnico	2.2% (203)	1.9% (29)
Universidad incompleta	2.5% (226)	4.2% (63)
Universidad completa	2.0% (184)	2.3% (34)
Total	100.0% (9.025)	100.0% (1.511)

mismo ocurre en los hogares con 4 o más familias: en este segmento, hay 9% de indígenas y 6.2% de no-indígenas.

El único caso en el cual la situación se invierte es en el de los hogares conformados por una sola familia. Ahí, en efecto, el 66.6% son no-indígenas, mientras el 57.6% son indígenas.

Estos datos revelan que los no-indígenas tienden a conformar hogares unifamiliares, en tanto que los indígenas tienden a constituir hogares plurifamiliares, es decir, hogares conformados por dos o más familias.

La educación como factor de discriminación

El nivel educativo de las personas guarda relación con el hecho de ser o no indígena. Los indígenas, en efecto, tienden a poseer los niveles educativos más bajos.

Como se observa en el cuadro N°7 hay 12% de indígenas analfabetos contra 7.8% de no-indígenas, 5.3% de indígenas alfabetizados contra 4.2% de no-indígenas y 45.1% de indígenas que no han concluido la primaria contra 40.9% de no-indígenas.

En los niveles educativos más altos, en nuestro caso a partir de la finalización de la primaria, la proporción de la población no-indígena

tiende a ser superior a la de la población indígena.

A modo de conclusión

Con el propósito de verificar si existía o no asociación entre la variable «identidad indígena» y todas las demás variables de la investigación, se procedió a calcular el coeficiente de Chi-Cuadrado.

Los resultados obtenidos de este cálculo, confirmaron las relaciones existentes entre el hecho de ser o no indígena, por un lado, y las variables sociodemográficas que hemos analizado en este apartado a partir de las estructuras porcentuales. En efecto, el coeficiente Chi-Cuadrado reveló la existencia de una asociación estadística al examinar las relaciones entre el sentimiento étnico de las personas y las siguientes variables:

- el parentesco
- jefatura del hogar o la familia
- la religión
- el estado civil
- pertenencia a alguna organización
- lugar de nacimiento
- la edad
- el número de familias en el hogar
- y el nivel educativo

En cambio, Chi-Cuadrado no presentó resultados significativos, es

decir, reveló la inexistencia de asociación entre el sentimiento de etnicidad y las siguientes variables:

- sexo
- tener empleo o no
- profesión u oficio
- tipo de empresa en la que se trabaja
- rama de actividad
- tenencia de la vivienda
- y discapacidad (física o mental)

Nos parece importante poner de relieve la falta de asociación entre algunas de estas variables y el sentimiento de etnicidad, porque ello parece cuestionar algunas tesis que suelen encontrarse en la literatura antropológica contemporánea sobre la identidad indígena.

Consideremos, por ejemplo, la relación entre profesión u oficio y sentimiento de etnicidad. En el caso particular de los artesanos, el grado de significación de Chi-Cuadrado no fue significativo, lo que revela que no existe asociación entre el hecho de ser o no indígena y el hecho de ser artesano (trátese de un maestro, un oficial o un aprendiz). Pocos significativos fueron también los resultados al examinar la asociación entre el hecho de trabajar en el Sector Informal Urbano (cuenta propia y empresas con cinco o menos trabajadores) y el hecho de ser o no indígena. Lo mismo ocurrió al analizar el grado de aso-

ciación entre rama de actividad y sentimiento de etnicidad: incluso en aquellas ramas de actividad que comunmente han sido consideradas como «tradicionalmente indígenas» (como es el caso de la producción de objetos de manila, mecate, palma y cerámica) el coeficiente Chi-Cuadrado mostró un nivel de significación sumamente bajo.

La explicación de estos fenómenos puede residir en las profundas transformaciones ocurridas en las últimas décadas en la estructura ocupacional de la población de Monimbó. Antes de que ocurriesen tales transformaciones, parecía existir una relación estrecha entre ciertos tipos de ocupaciones, como la actividad artesanal por ejemplo, y el hecho de ser indígena.

Actualmente, sin embargo, esta relación se ha debilitado notablemente, en el sentido de que hoy hay tantas probabilidades de que un indígena sea artesano como de que un no-indígena también lo sea.

Señalemos, finalmente, que tampoco existe una asociación significativa entre el hecho de tener empleo o no y el hecho de ser indígena. Si se analiza exclusivamente el fenómeno del desempleo, éste parece estar afectando por igual a toda la población de Monimbó, independientemente de si se es o no indígena. □